

PROCESO SOCIO-HISTORICO Y PEDAGOGICO DE LA ESCUELA NORMAL RURAL “MANUEL ASCENCIO VILLARROEL” DE PARACAYA. HOY ESCUELA SUPERIOR DE FORMACION DE MAESTROS

La Escuela Superior de Formación de Maestros “Manuel Ascencio Villarroel”, ubicada en la excelsa y gallarda comunidad de Paracaya, al pie del singular Tuty, que la cobija luciendo su arrogante mole triangular, donde aflora, una nueva filosofía educacional de luces y virtudes; como una esperanza, porque sus puertas se abren ampliamente al porvenir grandioso y a las perspectivas de mayor dignidad humana y, es un testimonio, porque su sola existencia prueba la imaginación constructiva y su constante acción revolucionaria, por la libertad, paz y justicia social, en bien de las mayorías nacionales. Es “Alma Mater”, simiente de la formación y capacitación de los recursos humanos estratégicos, para el desarrollo cultural, socio-económico y el nuevo destino del hombre boliviano.

1.- Introducción. Es un honor para mí y una distinción; desde mi modestia, agradezco el haberseme confiado escribir una reseña, sobre el proceso socio-histórico y pedagógico de la Escuela Normal Rural de aquel entonces, hoy Escuela Superior de Formación de Maestros “Manuel Ascencio Villarroel” de Paracaya; cobra una significación emotiva garabatear a través de la Revista Informativa, una publicación valiosa que cumple ampliamente su función de informar, enseñar e impulsar la acción, fortaleciendo los nexos entre los estudiantes normalistas, maestros egresados, catedráticos y la comunidad educativa de formación docente. Documento revelador de algunos pasajes o hechos de la Benemérita Institución, consignando gratos y emotivos recuerdos, haciendo memoria de aquellos parajes cautivadores e inolvidables -estampas pintorescas y placenterosas-, que de alguna manera influyeron en el espíritu o en el entusiasmo, al servicio y gracia del humanismo social revolucionario, formando legiones de maestros con visión, pasión y decisión; justiciero motivo sublime para la madre promisoro –Punata-, que le vio emerger con prodigio, tesón, brillo y firmeza, en el valle esmeraldino. Respetable centro, astro brillante de la cultura pedagógica, semillero de generaciones en saberes y de mando, lleva consigo el sello singular del prestigio de maestro con vocación, que ilumina con su saber el sendero de la humanidad, el faro de la cultura y luz de la civilización.

2.- Fundación y acción canderosa (Antecedentes) 1948-1952. En la tierra mágica de Punata, durante el quinquenio 1941-1945, llegó a funcionar la Esc. Normal Rural “Ismael Montes” (creada en Toncoli-Colomi el año 1916), bajo la dirección de prestigiosos profesores: Justo Pastor Mendez, José Caero Vides y Walter Vallejos, logrando profesionalizar a jóvenes y señoritas como maestros/as. Pero en el vaivén de la desventura humana, se habría observado en lo disciplinario, la malicia de las acciones humanas, censurada por entonces, motivo que dio lugar al receso y traslado a la comunidad de Challwhamayú (Vacas).

Hecho que causó tribulación en la juventud estudiosa, molestia a nivel de las autoridades e intranquilidad en la población; todos preocupados y movilizados buscaron una institución que supla o substituya a la anterior; después de una serie de reuniones con el anhelo vehemente, las autoridades de la provincia, más la avidez diligenciera del P. Enrique Jiménez Rocha (Párroco y Vicario de la Provincia), acordaron fundar la Esc. Normal Rural Católica un 16 de julio de 1948,

en honor a Virgen del Carmen –Inspiradora de las gestas libertarias de Dn. Pedro Domingo Murillo-; inaugurándose con gran solemnidad -Misa de Campaña y discursos prometedores- en la escuela “Divino Maestro” (hoy colegio Tcnl. Gualberto Villarroel), al que asistieron Dn. Julio Arnéz, motor incansable del campanario (Alcalde Municipal de Punata), Dr. Luis Valdivia (Sub-Prefecto de la provincia), Dr. Juan Carrillo (Diputado Nacional), Dr. Rubén Ferrufino T. (Director del Hospital “Manuel Ascencio Villarroel” y Director de Sanidad Provincial), Profr. Isidoro Galvarro (Inspector Departamental de Educación) y otras personalidades, representantes de instituciones sociales y culturales, profesores generosos -fundadores-, estudiantes reclutados con bríos de ser maestros y población en general.

La flamante institución de formación docente, que había nacido en el seno adolorido del pueblo y al clamor de sus hijos; llego a reemplazar a la anterior, pero con la visión de formar maestros identificados con la fe católica, postulación que creó desfases, malestar y oposición en los primeros meses de funcionamiento, ocasionando un receso temporal cerca de dos meses; superado el problema, previo los ajustes técnico-pedagógico y administrativo (examen de ingreso y pensum de estudios), se rectificó la nominación original, por Esc. Normal Rural de Punata, con la facultad expresa de formar maestros idóneos, con vocación de servicio, cultura pedagógica, sensibilidad social y sentido de valores, a fin de encarar los problemas acuciantes de la clase oprimida, explotada y marginada.

El primer plantel directivo, docente, administrativo y estudiantil, se caracterizó por su decisión firme y el brío de consolidar la Casa Superior de Estudios en “Alma Mater”, formadora de maestros, con pujanza de ser líder en educación, a fin de impulsar la praxis pedagógica acorde con la realidad nacional. Un selecto equipo de profesionales competentes, como pocas veces podrá conseguirse, se hizo cargo para guiar la naciente institución de formación docente, al conjuro de entusiasmo, abnegación y sacrificio: P. Enrique Jimenez R. (Director Administrativo), Profr. Ernesto Prudencio (Director Técnico y Profesor de Sintaxis), Dr. Oscar Gandarillas (Ciencias Sociales y Castellano), Dr. Rubén Ferrufino (Biología, Higiene y Sanidad), Profr. David Vía Orozco (Matemáticas y Geografía), Ing. José Mancilla (Agropecuaria), Profr. Natalio Jimenez R. (Educ. Física y Música), Profr. Jorge Lobo (Secretario), Religioso Alberto Sagredo (Regente); luego se realizó el ajuste técnico-administrativo a objeto de fortalecer la planta de catedráticos, con los Profesores: Jorge Lobo (Matemáticas), Julio Cesar Crespo (Agropecuaria), Jorge Canedo (Geografía), Walter La Fuente (Historia), Virgilio Camacho (Educación Física), Porfilio Torrico (Música), Guillermo Canedo (Ciencias de la Educación), Pastor Argote (Práctica Docente) y otros, lo pundoroso del caso es, lo más trabajaron en forma ad honorem y los pocos con la pequeña subvención fiscal.

Lo singular de la Esc. Normal Rural es, tras su fundación se cobijó en el Templo “San Juan Bautista” de Punata en el recinto de “alma wasi”, espacio que sirvió de aula o taller pedagógico, como alguna Universidad de la vieja Europa tuvo sus orígenes bajo la torre de una Iglesia; posteriormente funciono en la escuela “Divino Maestro”, después en casas particulares o residencias de: Dr. David Ardaya y Dr. Aurelio Balderrama (hoy U. E. 18 de mayo).

En el decursar del tiempo, se observó moderado ausentismo estudiantil, a falta de una orientación vocacional motivadora para la carrera magisteril; sin embargo, pese a algunas dificultades, llego a mejorar la situación, gracias al trabajo tesonero, abnegado y generoso del

personal docente, graduando a las primeras promociones del nuevo orden preconizado de maestros con espíritu revolucionario y emprendedor; quiénes en su vida profesional descollaron, ocupando cargos de mando o situaciones directrices expectables. Primera Promoción de la gestión 1951; Eliseo Bautista y Hugo Montaña; Segunda Promoción de la gestión 1952 –que se caracterizó en consolidar la estabilidad institucional- : Roberto Arnéz, Walter Barrientos, Aida Bermudez, René Camacho, Carlos Canedo, Máximo Delgadillo, Hilarión Ortiz, Hernán Walter Ortuño, Rómulo Pardo, Adelaida C. de Rodríguez, Gerónimo Terrazas, Benjamín Torrico, Demetrio Valdivia, Eusebio Vargas y Josefina Valverde.

“A decir una verdad, quienes fuimos los hijos primogénitos de la prestigiosa Esc. Normal Rural, tuvimos el honor y el privilegio de recibir de los Profesores, no solo la cuota del saber, sino que a través del ejemplo y la entrega total, supieron transmitir una mística de servicio, impulsando que seamos los apóstoles y seguidores de una gran obra; por eso manifestamos, nadie puede contradecir que donde haya una escuela, ahí está presente un Profesor Normalista, con vocación pedagógica, sensibilidad social y visión revolucionaria”.

3.- Sufrida peregrinación 1953-1956. En el mes de febrero del año 1953, resignado empieza a peregrinar con nominaciones diferentes; ineludiblemente abandono el sitio donde había tomado el brío inicial, debido al crecimiento vegetativo estudiantil, que requería de un espacio infraestructural más amplio acorde a los requerimientos y la vivencia comunal, en función a los postulados de educación rural, para ubicarse precariamente en la pintoresca y apacible comunidad de “La Villa”, en la finca rustica o heredad de Dn. Severino Fuentes, llegando a habilitar hasta en los molinos de Jarka Mayu –como internado de señoritas-. En este paraje la Esc. Normal Rural “Víctor Paz Estensoro”, prosiguió formando maestros/as con conciencia y esencia visionaria, irradiando la filosofía de Educación Fundamental.

Aun no conforme con lo programado, el Gobierno de la Revolución Nacional, priorizo los problemas agobiantes, a objeto de superar el círculo o la cadena de pobreza, en el contexto de las grandes transformaciones socio-económicas, culturales y políticas a favor de las mayorías nacionales. De donde resulta beneficiada la Esc. Normal Rural de Punata, gracias a gestiones de las autoridades de la provincia y la dirigencia sindical de campesinos del Valle Alto, que tomaron la decisión firme de dotar la ex-casa de hacienda y más una fracción de terreno en el fundo afectado de los Paz Torrico de Paracaya.

En virtud de ésta gracia -merced a la Reforma Agraria-, deja la localidad de “La Villa”, reprisando nuevamente la sufrida peregrinación un 12 de abril de 1956: estudiantes, profesores y personal administrativo en caravana, como proscrita o como el pueblo de Israel en pos de encontrar la tierra prometida o el recinto anhelado; para instalarse de manera definitiva en la bella mansión de Paracaya, que a posteriori fue consolidado con la dotación de 25 Has. de terreno y más otras 10 Has. en el fundo de Huañakahua de los hermanos Méndez Grillo.

A decir en la heredad de Paracaya, aun principio funciono en la antigua casa de hacienda, refaccionada con la cooperación de SCIDE, y otras mejoras, como la construcción del primer pabellón -internado-, vivienda de profesores, galería filtrante y dotación de algunos medios instruccionales. Posteriormente, se pudo contar con el derecho propietario de los terrenos de la ex-hacienda de Paracaya, tras la entrega oficial de los Títulos Ejecutoriales (Resolución

Suprema), por parte de las autoridades nacionales, departamentales y provinciales, en un acto especial de posesión real y física (18-06-1962), con participación directa de: c. José Rojas y Gregorio López (Diputados Nacionales), c. Jorge Gómez (Jefe Comando Deptal.), Profesores: Gualberto Maldonado y Héctor Ballesteros (Supervisores de Educ. Rural), c. Salvador Vásquez (F.D.S.C.C.), Profr. Sinforiano Herbas (Alcalde Municipal), c. Abrahan Montaña (Central Campesina), c. Lucio Orellana (Sub-Prefecto de la Provincia), c. Guillermo Garcia (Dirigente de Paracaya), c. Delfín Cruz (Dirigente Vía Rancho), c. Andrés Zapata (Dirigente Huañakahua), Profr. Fausto Fuentes (Director Normal Paracaya), Profesores y estudiantes de la Esc. Normal Rural "Manuel Ascencio Villarroel", acto significativo de proyección para hacer realidad la escuela-trabajo-producción.

Hasta entonces, se había honrado con trabajo leal y sincero, pasando clases a la sombra de los árboles y a la orilla de las acequias, ofreciendo saberes en un proceso de interacción profesores-estudiantes, sistematizando los contenidos temáticos y los principios filosóficos de los que se sustentaban, configurando una autentica doctrina sociológica, para convertir trascendentalmente en una pedagogía social, en sustento y beneficio de las comunidades rurales marginadas.

4.- Consolidación y pujanza edificante 1957-1979. En este que hacer formativo de los verdaderos mentores de la niñez y la juventud, estuvieron directores esclarecidos, catedráticos connotados y estudiantes normalistas con bríos de ser legionarios de la praxis pedagógica; desde todo punto de vista, consustanciados de las necesidades y de los problemas institucionales acuciantes de: infraestructura, mobiliario y equipamiento; realizándose un trabajo corporativo solidario y fraterno como el hornero, haciendo adobes para construir pabellones de internado, cocina-comedor, aulas (con la cooperación de USAID/BOL), la posta sanitaria, el frontón de pelota vasca, y las oficinas de administración (con la ayuda de la Prefectura y la comunidad); asimismo, dedicándose a la explotación racional de los terrenos, a fin de producir productos alimenticios para aminorar los costos de permanencia.

La filosofía de trabajo, ya sea de Profesor o de Director fue de vivir para la Esc. Normal Rural y no pervivir de ella; trabajar más y exigir menos. Hacer de nuestros discípulos, verdaderos agentes de cambio o líderes que promuevan el amanecer de mejores días para Bolivia.

El informe de la Misión Alemana (integrada por un equipo multidisciplinario de expertos del "Instituto Alemán de Desarrollo" y más el equipo técnico de Planeamiento Educativo del Convenio "Andrés Bello" de Bolivia), hace referencia sobre la investigación socio-educativa, realizada en las zonas: andina, valle y trópico del departamento de Cochabamba el año 1971, en base a la hipótesis central de trabajo "¿Hasta qué punto la Esc. Normal Rural de Paracaya, es un centro irradiador no solo de cultura, sino de promoción social y de desarrollo económico? "; pensando que las Normales no pueden ser sólo centros formadores de maestros, sino centros de investigación socio-educativa, social y económica; centros formadores de promotores de la comunidad, verdaderos focos de irradiación cultural y de promoción integral del hombre en todos sus aspectos. De donde resulta que la Esc. Normal Rural de Paracaya ha sido "factor de cambio", "concientizadora" y "liberadora" del campesino y de los llamados sectores marginados de la población; cuya lectura nos lleva al convencimiento de que es necesario reorientar la

estructura, de modo que sea una agencia o centro de promoción integral del hombre originario, para que éste se convierta en sujeto-actor del desarrollo de su propia comunidad.

Hecho que nos condujo a una praxis pedagógica, constituyéndose en la base de sus incontrastables finalidades, orientados a configurar un generoso destino colectivo, así como de las inconmensurables proyecciones de un futuro promisorio para el desarrollo e integración del país. Es así como ella surgió vigorosa, como abanderada de los opulentos postulados de la educación rural, en calidad de doctrina revolucionaria, la misma que llegó hasta los más recónditos y apartados rincones de la Patria, como única promesa de mejorar niveles de vida emancipadora henchida de dignidad.

Por qué no manifestarlo, los maestros de entonces, persuadidos en pro de las reivindicaciones de libertad, justicia y paz, fueron los promotores de participar en la lucha contra la ignorancia, la insalubridad, la miseria y la injusticia social; pronto la escuela de la comunidad comenzó a destacarse como una avanzada de progreso con su propia y vigorosa fisionomía, respondiendo con funcionalidad a las necesidades individuales y sociales de la época. Además, tuvo el mérito de ser pionera y piloto de saberes, para ser guía de los programas educativos y comunales, en el contexto nacional.

Al paso de los años, conmemoró el 16 de julio de 1973, el XXV Aniversario de su fundación, realizándose el reconocimiento a la acción extraordinaria de los profesores fundadores, al profesorado constructor y, a los cientos de lides egresados, para llevar adelante el servicio de Educación Rural, como una conjunción creadora de voluntades -autoridades, instituciones, organizaciones sociales y culturales, que dieron origen a su creación, apoyaron su acción constructiva-. El programa de actividades conmemorativas no se concretó tan sólo a realizar una festividad de aniversario, sino esencialmente hacer una reflexión profunda sobre el significado y las realizaciones de la Esc. Normal Rural, que ha creado una verdadera mística boliviana en torno a la educación del hombre marginado y explotado del campo.

A posteriori, en función de las políticas públicas del Ministerio de Educación y Cultura, se direcciono racionalizar las Escuelas Normales Rurales del país, en Normales Unificadas o Integradas; virtud a ello se reubicaron en Paracaya las Normales Rurales Especializadas o No Formales: Chimore (Educ. Agropecuaria y Educ. para el Hogar), Ucureña (Salud), y Tarata (Educ. Física y Música), hecho que dio lugar a todo un complejo de formación docente en los subsistemas de Educación Formal y No Formal con enfoque intercultural-bilingüe.

5.- La Escuela Normal Rural “Manuel Asencio Villarroel” de Paracaya, pionera en la Formación Docente para el Nivel Secundario 1980-1996. A inicio de gestión directriz -1979- se encaró un problema de litigio, por una equivocada administración de mi antecesor en la explotación racional de los terrenos de Huañakahua (10 Has.) con la consecuencia de adueñamiento ilícito por parte de la arrendataria -Carlota Guardia en consorcio con el ex-propietario del fondo afectado (Humberto Méndez)-. El asunto en cuestión se asumió con responsabilidad hasta superar el problema, a través de un juicio interdicto, recuperando de esta manera su derecho propietario con posesión física y dominio de pertenencia de la Esc. Normal Rural “Manuel Asencio Villarroel” de Paracaya.

Pese a los problemas no previstos, asumimos con ternura voluntad misionera, visionaria y decisoria, en el accionar de la prestigiosa institución, para convertir en la ánfora inconmensurable de: **transformación y reconquista**, la primera cumplir con el cometido de hacer una Esc. Normal Rural pionera de Formación Docente para el Nivel Secundario, y la segunda, la reconquista de los Derechos Profesionales de Educación Rural.

Para tal efecto, brevemente se hizo algo de estadística, solamente como año base -1978-, la marginalidad entre los tramos de 16 a 20 y 21 a 24 años de edad, con tasas de 70 y 97% respectivamente. La tasa de matrícula más baja para el área rural era 0.9% en el nivel medio o secundario; lo que demuestra la ausencia casi total de educación secundaria. Significando, que miles de adolescentes y jóvenes del área rural eran frustrados y marginados de los beneficios que ofrecía el sistema educativo. Por ello, urgía revalorizar y elevar el nivel cultural y social de las grandes mayorías nacionales y, convertirlas en una fuerza dinámica con igualdad de derechos y acceso a la convivencia social sin complejos, participando de esta manera en el proceso del desarrollo socio-productivo.

Frente a esta realidad imperante, el año 1980 marca el despegue, del Servicio de Educación Rural con acciones concretas en la Formación Docente para el Nivel Medio o Secundario, bajo el amparo de los artículos 91, 92, 181, 251 y 253 del Código de la Educación Boliviana, las conclusiones de tantos encuentros, seminarios y congresos pedagógicos I y II como otras disposiciones. Iniciamos la tarea meritoria en la Esc. Normal Rural “Manuel Asencio Villarroel” de Paracaya, con la apertura oportuna y estratégica, de atender la demanda y/o los urgentes requerimientos de personal docente para el nivel secundario del área rural o dispersa.

Conferida la providencia por el Ministerio de Educación y Cultura, se puso en marcha el proceso de Transformación de Formación Docente para el Nivel Medio o Secundario, con una nueva filosofía educacional y una praxis pedagógica provisoría en tiempos y espacios: el Pensum de Estudios y los Índices Académicos codificados para las carreras o especialidades de: Matemáticas, Ciencias Biológicas, Lenguaje-Literatura, Estudios Sociales, Física-Química, Filosofía-Psicología y Artes Plásticas. Pese los momentos de la vida política del país, por los golpes de Estado y las dictaduras militares, que conculcaron los derechos y libertades individuales, revelada en una seriada de persecuciones y detenciones ad-libitum; no se dio brazo a torcer hasta lograr de cimentar o consolidar la institucionalidad de la Esc. Normal Rural, a través de una transformación estructural: Transformación Institucional (Rectorado), Transformación Curricular (Nuevo Pensum de Estudios) y la Estrategia de Formación de Docentes (Profesores para el nivel secundario) en la proeza de alcanzar tangibles.

Luego, casi seguido a la anterior disposición, se programó la Formación Complementaria de acuerdo a la R.M. Nº295/1983 para los maestros normalistas en servicio de nivel secundario, con Título en Provisión Nacional y con menos de 40 años de edad (por cupos para los nueve departamentos); consiguientemente con la otorgación de Títulos como Profesores de Nivel Secundario en conformidad a la Resolución Suprema Nº 200960 de 12 de marzo de 1986.

A pesar del vaivén político como de las asonadas de golpes de Estado, revelada en una secuencia de persecuciones y detenciones ad-libitum, con fines de obscurantismo; al hecho maligno no se dio brazo a torcer hasta lograr de cimentar o consolidar la institucionalidad de la

Esc. Normal Rural, transformada en lo institucional (Rectorado), técnico-pedagógico-curricular (Nuevo Pensum de Estudios) y estrategia de formación docente (Profesores del Nivel Secundario), en la gran proeza de alcanzar metas ambiciosas, que unió talentos y demandó creatividad y grandeza. Hecho que significó esfuerzo y ansia, continuo y sostenido, en el que se reflejó voluntades, inquietudes, sentimientos, preocupación perseverante y permanente de todos, los que en una y otra forma, participamos en la delicada misión de formar recursos humanos, estratégicos para la educación y el nuevo destino del hombre boliviano; cuyos objetivos globalizados y coherentes han permitido, trazar una serie de variables a objeto de renovar, a adecuar a las necesidades prioritarias de la problemática educativa nacional. Porque, nada es superior en la vida del individuo a la acción ordenada y sistemática del trabajo, que denota y exalta la persona. Trabajar es crear y reflejarse en obras felizmente culminadas: es “vivir sin morir”, el vivir bien en armonía con la Madre Naturaleza y la Sociedad, en el ámbito de la historia humana; porque el mundo de hoy vive la aceleración del cambio. En tal virtud, “debemos educar a nuestra juventud para el cambio acelerado y que pueda sobresalir e imponerse en el mundo altamente competitivo del siglo XXI, siglo de la revolución tecnológica, el mundo de la informática y de la cibernética”. Por consiguiente, la plenitud de la soberanía nacional, no se conseguirá con la retórica de los demagogos, sino, con la ciencia, la técnica y la tecnología aplicadas a sus verdaderas necesidades del sino.

Desde entonces, Paracaya heredad excelsa de promisión generosa y de tradicional posada del peregrino, de paisaje alucinante, de campos fértiles para la fiesta promisoriosa de las mazorcas y las espigas, ofrece el más importante panorama y el más agradable de los climas, lugar de cita para muchas voluntades, punto de reunión de multitud de experiencias que, valederas o no, representan el mensaje vivo de nuestro pueblo agobiado de carencias; donde aflora una filosofía en la formación de maestros, con un equipo profesional de docentes y discentes; cuya fragua va forjando el progreso ansiado y destruyendo la inercia, con la exclusiva finalidad de encontrar la ruta del engrandecimiento; regio crisol de pensamientos dispersos que amalgaman, deparan, enlazan para tomar la forma de programas de acción.

A manera de referencia se transcribe la alocución de despedida a la Primera Promoción de Profesores de Nivel Secundario -regular y complementario-: “Apreciados Egresados de la flamante promoción, por voluntad de ésta Casa Madre, que les abrió sus puertas, del cual desde ese día habéis sido hijos dilectos; hoy he querido a guisa de despedida, repetir los preceptos medulares de la institución, para que meditáis durante éste minuto solemne sobre la enorme responsabilidad y el singular privilegio que plugo al destino echar sobre vuestros hombros, de ser los encargados de llevar a la extensión geográfica y humana de nueva Bolivia, la práctica, la materialización, la esencia, de lo que otrora y para muchos, no fueron sino pensamientos y anhelos de vigencia documental, aunque enarbolados como símbolos líricos; en no rehuir el destino, sino en cumplirlo eficazmente, esta es la definición del hombre verdadero y, vosotros los sois”. “Estamos convencidos de que los sois, por vuestra raíz de educadores y por vuestra decisión de convertirnos para siempre en maestros de base, albañiles de cimiento del nuevo orden preconizado y, por lo mismo, del nuevo trato para los hombres olvidados, sobre cuyo dolor gravita, paradójicamente, el bienestar de minorías que, consciente e inconscientemente, usurpan las manifestaciones de la felicidad, la salud, la riqueza, la cultura, que por derecho

divino y como tal inalienable, corresponde por igual a todos los hombres nacidos de mujer sobre la faz del orbe”.

“Marchad pues orgullosos, a ser lo que decidieron ser bajo los aleros de ésta Casa de Estudios, misioneros de una pedagogía que tiene como principio y como fin, enseñar a vivir, enseñar a trabajar para producir, enseñar a exigir la vida a quiénes hasta ahora, tan sólo han padecido una existencia ayuna de satisfacciones”. “Tenemos la confianza de que las semillas sembradas por nosotros, no caerán en campo estéril, cada uno de vosotros, en la medida de vuestra capacidad, aunque muy modesta, tratarán de responder al llamado del nuevo destino de nuestra Patria”... “Entonces, nadie podrá repetir, como un reproche, las amargas palabras de Bolívar, cuando dijo: -he arado en el mar-”.

6.- Transformación estructural de las Escuelas Normales en Institutos Normales Superiores 1995. En el marco de la Reforma Educativa de 1994, la transformación estructural cualitativa denota un proceso en tres niveles: Transformación Institucional, Transformación Curricular y la Estrategia de Formación de Formadores; de donde resulta que la **Transformación Institucional** significa la construcción de nuevos parámetros institucionales que corresponda a un Instituto de nivel universitario, que cumpla funciones de docencia, investigación y extensión (dirigido por Director General en sustitución de Rector); la **Transformación Curricular** encarna contar con un diseño genérico para organizar curricularmente, en el ámbito local, las carreras a ofertarse; y la **Estrategia de Formación de Formadores**, expresa que cada Instituto Normal Superior establezca las formas y plazo perentorio de complementación académica en el grado de licenciatura. Por cuanto, su impacto regional y/o nacional de la formación docente estará sustentada en cada INS inmerso en un proceso educativo tangible (real o concreto).

En circunstancias del ajetreo para el proceso de cambio estructural de la institución, se conmemoro el año 1998 su Cincuentenario Aniversario de Fundación -Bodas de Oro- de la Esc. Normal Rural “Manuel Asencio Villarroel” de Paracaya, alcanzando un relieve moderado respecto al accionar cambiante, desde su creación como institución formadora de maestros multifacéticos, con los mejores deseos y parabienes a los forjadores o viejos servidores de la Institución; así mismo, se rindió homenaje a quienes concibieron y ayudaron a la creación, y para quienes han contribuido a prestigiarlo.

A partir de dicha Reforma Educativa, el INS en su existencia, ha sido una institución circunscrita a la formación de docentes para el nivel primario, respondiendo solo a los cambios de estructura en la modalidad intercultural-bilingüe, y a los requerimientos que en materia educativa se había planteado.

Por último, con la actual Ley de la Educación “Avelino Siñani - Elizardo Pérez” Nº 070 del 2010, nuevamente cambia su nominación por Escuela Superior de Formación de Maestros, considerada como el proceso de formación profesional en las dimensiones pedagógica, socio-cultural y comunitaria, destinada a formar maestras y maestros para los subsistemas de Educación Regular, Alternativa y Especial.

Hoy por hoy, la Escuela Superior de Formación de Maestros “Manuel Asencio Villarroel” de Paracaya, tiene un prestigio bien ganado, una reputación firme en el departamento como en el

país, y su nueva acción se inicia por nuevos cauces y trata de realizar un coronamiento de sus enseñanzas, de modo que estas se lleven hasta niveles preeminentes o descollantes.

Para de decir: que Educar no es solo instruir... Educar es acompañar al discípulo como a los otros, ayudar a generar o dar a luz ideas y saberes, a través del proceso dialéctico y pedagógico “aprender a aprender”; a **saber** nuevos conocimientos investigando; a **hacer** con entereza desarrollando las potencialidades para producir; a **decidir** con el impulso natural de ánimo innovaciones y emprendimientos relevantes; a **ser** persona educada de espíritu crítico-reflexivo en valores; y, a **humanizarse** humanizándose para vivir bien en convivencia armónica e interacción permanente con la naturaleza, la sociedad y la cultura, utilizando de modo pertinente los avances de la técnica, la ciencia, la tecnología, la informática y la cibernética, en pro de la plenitud humana para el mundo del mañana.

7.- Remembranza. Finalmente, como ex-Catedrático y ex-Rector de la Escuela Normal Rural “Manuel Asencio Villarroel” de Paracaya, mi admiración inmarcesible y gratitud imperecedera al dilecto Profr. Fausto Fuentes D., nervio y motor incansable en construir establecimientos educativos, como a los viejos amigos y camaradas de la institución, semillero de formación de maestros; al mismo tiempo exhorto: “A todos los maestros que pasaron por la Casa Formadora de luces y virtudes; reiterando, que mis manos también fueron alfareras de esta obra, circunstancia que; además, me concede autoridad para expresar en el presente colofón mi mensaje, el más íntimo de mis anhelos; que seáis vosotros, maestros de Bolivia, dueños de una sólida cultura pedagógica, humanística y sociológica, que os permita ofrecer a los necesitados, al mismo tiempo que los conocimientos fundamentales, luces primarias de equidad, justicia y libertad, luces que en su máximo esplendor deben disfrutar las personas y las comunidades”.

“Así la transformación educativa, será la gran proeza de alcanzar metas ambiciosas, uniendo talentos y exigiendo a los maestros creatividad y grandeza. Para que un día no lejano seamos la gran esperanza y el testimonio del mañana, que debe afincarse en nuestras propias posibilidades, en nuestras capacidades y en nuestras virtudes; así habremos devuelto al espíritu su lugar, a la materia su sitio, al talento su trono y a la cultura su culminación por el progreso de una Bolivia, nombre sacrosanto de nuestra tierra, para que sea siempre nuestra, siempre pura y lozana, Patria amada y soñada por su porvenir grandioso”.

“Maestros de Bolivia, generadores de ideas y promotores de la praxis pedagógica, con visión, pasión y decisión, forjemos una nueva fe renovadora, que integre emotiva, social, intelectual y profesionalmente a la docencia, que por esencia tenga conciencia emancipadora, en la búsqueda del cambio y la innovación en materia educativa, para una nación más digna, más fraterna y más justa”.

Punata, Octubre de 2013

Profr. Ph. Hernán Walter Ortuño Orellana